

EL MEJORAMIENTO SOCIO-ECONOMICO

A TRAVES de las últimas décadas han sido varios los intentos gubernamentales para lograr una elevación del nivel socio-económico de la población indígena del valle del Mezquital, y la previa modificación de algunos de sus rasgos culturales. Hay que confesar que tan plausibles ensayos no tuvieron el éxito que era de esperar y desear; sin que sea nuestro propósito hacer aquí un análisis crítico de los errores entonces cometidos.

Por Decreto del Ejecutivo Federal de 25 de junio de 1951 se creó un organismo descentralizado con el título de Patrimonio Indígena del Valle del Mezquital (PIVM) destinado al "estudio y resolución de los problemas que afectan a la población geográfica denominada Valle del Mezquital", y cuyo Consejo directivo está integrado por representantes de las Secretarías de Agricultura, Recursos Hidráulicos, Educación Pública, Hacienda, Instituto Indigenista Nacional, Instituto Indigenista Interamericano, Comisión Nacional del Olivo, Universidad Nacional Autónoma y Estado de Hidalgo, cuyo gobernador funge como Presidente. Después de algunos cambios, fue nombrado Vocal Ejecutivo del PIVM, desde mayo de 1954, el Lic. Alfonso Ortega Martínez.

El PIVM con su presupuesto propio y la colaboración técnica y demás aportaciones facilitadas por las Secretarías y organismos aludidos, viene desarrollando una labor algunos de cuyos aspectos hemos creído necesario resumir brevemente, aprovechando nuestra visita al PIVM durante diez días del pasado mes de octubre, comisionados por la UNAM a solicitud del citado organismo descentralizado.

Nos ha sido relativamente fácil establecer comparaciones ya que en años anteriores, a partir de 1944, habíamos realizado visitas a la zona del Valle del Mezquital y comprobado su situación.

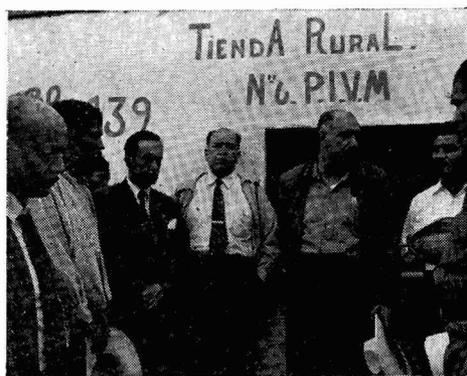
El primer punto básico, a señalar, es que la política y objetivos del PIVM tienen como fundamento el doble criterio: a) que no se trata de un problema de índole exclusivamente económica, sino esencialmente cultural, es decir que cualquier mejora que se intente ha de tener como iniciación el previo conocimiento de las características culturales del grupo otomí; b) que "los problemas que afectan a esta población" en cualquiera de sus aspectos (educativo, sanitario, higiénico, agrícola, etc.), no son independientes ni pueden por tanto abordarse en forma aislada, sino que por el contrario forman *un todo*, una integración que de modo forzoso obliga si se quiere lograr el éxito, a tratarlos conjunta y armónicamente.

Ambas concepciones no son una innovación sino fruto de la experiencia obtenida en otras muchas regiones y países que presentan problemas similares; pero lo interesante es que hayan sido aplicadas con todo el rigor que permite la preparación —no siempre adecuada— todavía del personal de que se dispone.

1. El problema educativo se ha abordado mejorando el trabajo de las escuelas rurales existentes y complementándolas con los llamados *Promotores*, es decir jóvenes de ambos sexos, aborígenes de la región que hablan y escriben el otomí e interesados directamente en el mejoramiento de

del VALLE del MEZQUITAL

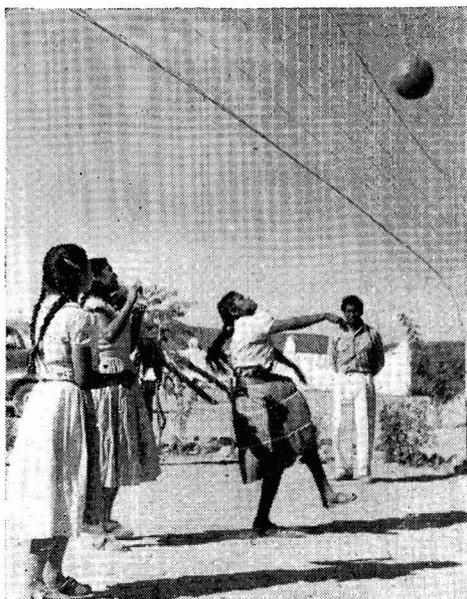
Por Juan COMAS



—Foto del PIVM
Miembros del PIVM en la inauguración de una tienda



—Foto del PIVM
Nueva escuela de Mothó, Tasquillo, Hgo.



—Foto del PIVM
Muchachas del internado de Panales, en el recreo

vida de sus comunidades, y con 6 años de escuela primaria; además han seguido un breve curso de 90 días para la adecuada preparación específica elemental que se consideró necesaria, y a los cuales se ubica en lugares donde no hay maestros. Su función es no sólo la castellanización, basándose en el método bilingüe (utilizando del otomí para llegar al idioma nacional), sino actuar como agente impulsor de todas las mejoras en su grupo, siendo su mentor, su consejero, su acicate para despertar el interés y la colaboración. El PIVM tiene como norma no *regalar* nada a las comunidades, pero sí ofrecerle todos los servicios en cooperación: para construir la escuela, para obtener agua potable o de riego, para mejorar la semilla o el ganado, para disponer de tractores o arados modernos, etc., se exige siempre que la comunidad coopere económicamente, pero de acuerdo con sus verdaderas posibilidades y a un costo muy inferior de los precios de mercado. En casos individuales, por ejemplo de enfermos que van al Hospital de Ixmiquilpan, abonar determinada suma, muchas veces tan reducida que resulta simbólica y de la cual se eximen sin embargo, aquellos que realmente carecen de todo recurso. Me ha sido dable comprobar el caso de una mujer indígena que dió a luz en el Hospital y permaneció en él hasta 8 días después del parto, y cuyo esposo pagó simbólicamente 5 pesos en total. El valor psicológico de esta cooperación nos parece de capital importancia.

Pues bien, las *Promotorías*, que llevan poco más de un año enseñándose, dan un resultado excelente; la utilización del bilingüismo para la castellanización está dando magníficos frutos, y sería de desear, que el método se hiciera extensivo a las escuelas rurales donde por el momento se sigue aplicando el método de castellanización directa.¹

2. Funcionan "almuerzos escolares" que por el momento sólo alcanzan a 1,200 alumnos de distintas comunidades; su objetivo, además de lograr una mejor alimentación en niños que muchas veces llegaban a clase sin haber desayunado, tiene aspectos educativos: se enseña a utilizar la cuchara y el plato individuales, en algún caso la maestra o promotora ha iniciado el uso de servilletas, se adquieren hábitos de higiene y, sobre todo, se logra una mejor asistencia escolar que muchas veces se encuentra obstaculizada por exigencias económicas de los padres que necesitan el trabajo del niño en faenas agrícolas o de pastoreo. Sabemos que existe el deseo de incrementar este servicio de acuerdo con las disponibilidades presupuestarias del PIVM.

3. Existen diversos talleres comunales para trabajos textiles; el tejido de sarapes, cotorinas y otras prendas de arte popular, a cargo de las mujeres, se ha encauzado de tal forma que existen maestras especializadas en tales técnicas que en un

1 Psicológica y didácticamente el problema del bilingüismo ha sido resuelto y aceptado sin discusión, después de amplias experiencias. Ver: *El bilingüismo y la educación*. Espasa-Calpe, Madrid, 1932, 288 pp. *Empleo de las lenguas vernáculas en la enseñanza*. Unesco, París, 1954, 162 pp. *La lengua vernácula y el bilingüismo en la educación*, por J. Comas. (*América Indígena*, Vol. xvi, pp. 93-109. México, 1956.)

taller del Patrimonio (los hemos visto en Arbolado y Mejay) reúnen a las mujeres del pueblo que así lo deseen y orientan su labor, facilitándoles además telares de mano y materias primas; se paga semanalmente a cada tejedora un jornal de acuerdo con el trabajo realizado; el PIVM almacena estos productos y más tarde busca mercados para su venta; cuando ésta se realiza, y si el precio obtenido lo permite, se abona a cada tejedora el suplemento que exista una vez deducidos los gastos. Se ha abierto así una fuente de trabajo en la que el PIVM actúa de patrón e intermediario garantizando sueldos remuneradores, sin explotación. Con anterioridad esta artesanía no podía desenvolverse por carecer las interesadas de materia prima y además de mercado libre lo suficientemente amplio para garantizar la continuidad del trabajo.

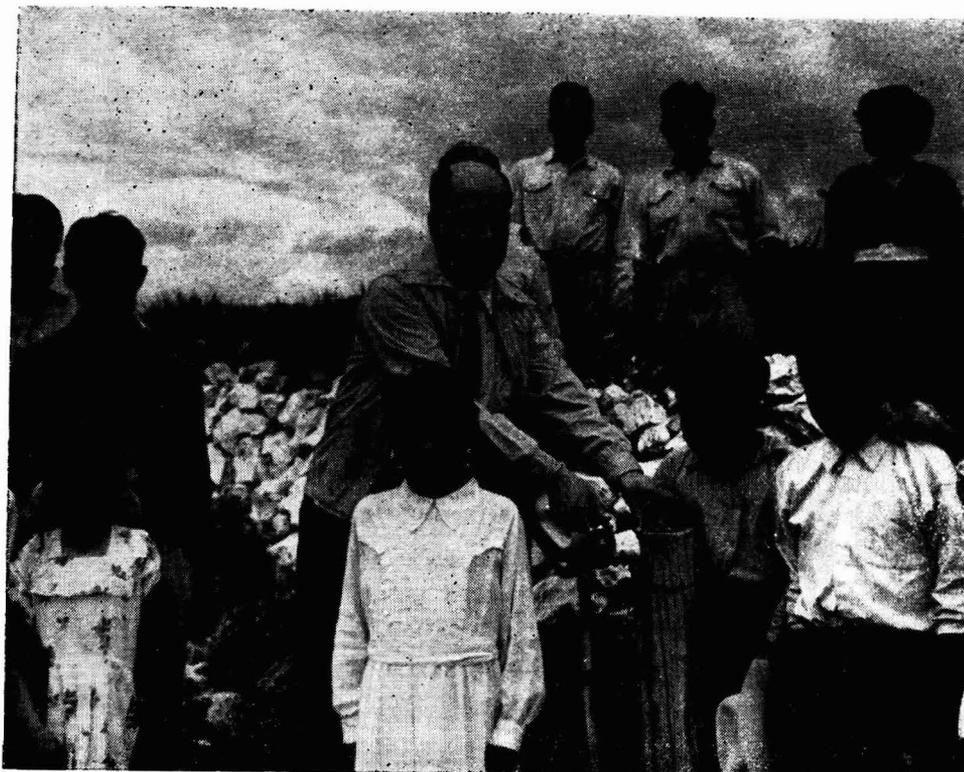
4. Otra innovación de positivo valor son los *Costureros* comunales que, bajo la dirección y vigilancia de persona capacitada, se han organizado dando sesiones diarias de costura en todas sus manifestaciones: corte y confección de prendas, zurcido, cosido a máquina, planchado, etc. Cuando las mujeres de la comunidad están ya entrenadas, se designa a una de ellas como responsable del costurero y el ensayo se va ampliando a otros pueblos.

5. En algo más de dos años se han construido más de 200 locales para escuela, con casa-habitación anexa; edificios sencillos, amplios, funcionales, que garantizan un mínimo de comodidad y estética a niños y maestros. En su construcción hay siempre la cooperación directa e inmediata de los interesados, no sólo con días de trabajo y acarreo de materiales sino también, aunque en mínima parte, con aportación en metálico. Falta todavía mucho por hacer en este campo, pero es palpable no sólo lo ya realizado, sino también y sobre todo el interés que están demostrando para lograrlo las comunidades que aun carecen de tal beneficio.

6. Las brigadas sanitarias y de higiene deambulan constantemente por el Valle y el índice de mortalidad y de morbilidad han disminuído considerablemente. Han sido erradicadas de manera definitiva la viruela y el tifo. Y el Hospital de Ixmiquilpan, con sus nuevos edificios e instalaciones, no tiene parecido con el mal llamado Hospital que existía en 1953. Quizá el grupo de médicos y enfermeras sea el más necesitado de recibir una amplia información sobre problemas culturales de la región (supersticiones, curanderismo, prácticas de brujería, etc.), que indudablemente serían de gran utilidad para lograr con mayor rapidez y eficacia la aceptación de las normas higiénico-médicas y profilácticas.

7. Al mismo tiempo y de manera paralela se vienen efectuando obras materiales de irrigación, suministro de agua potable, de apertura de vías de penetración que facilitan la salida de los productos, cuidado a las plagas de los animales domésticos y ganado, mejora de sus razas, etc. Todo lo cual complementa la labor del PIVM.

8. Mencionemos en fin el acertado ensayo de llevar, en forma rotativa y periódica, a las más remotas comunidades un equipo de cine y discos de música que funcionan con motor portátil de gasolina.



El Dr. Efrén del Pozo, inaugurando un servicio de agua potable del Valle

He comprobado personalmente la gran acogida que este medio educativo tiene entre los otomíes. Después de cada film o disco, el Promotor, si lo hay, o una persona capacitada para ello, da una breve explicación en otomí acerca de lo que han visto. La cuestión es poder contar con films educativos, informativos o de simple recreo, cuyos temas estén al alcance del público; quizá en eso falta mucho por hacer, pero el equipo de films va 5 días por semana a dar alguna distracción e informaciones sugestivas y atrayentes a seres humanos que hasta ahora estaban al margen de ese medio audio-visual.

No quisiéramos que el lector pensara ni por un momento que la labor del PIVM es, para nosotros, perfecta ni completa, en modo alguno. Tiene fallas de aplicación y de amplitud. Pero el hecho fundamental es que ha iniciado el verdadero camino para incorporar la población indígena del Valle del Mezquital a la vida ciudadana de México; que van desapareciendo los recelos, las incomprendiones y

sobre todo las explotaciones de que eran objeto tales grupos. Si el trabajo continúa sin desmayos, y se amplian los medios de que dispone el PIVM, puede esperarse con confianza que el problema será resuelto de manera definitiva en el transcurso de una década.

La UNAM por conducto de su representante en el Consejo del PIVM, Dr. Efrén C. del Pozo, se viene preocupando y colabora en esta actividad socio-cultural. Se han donado bibliotecas mínimas para las Promotorías y una algo más amplia y especializada para la sede del Patrimonio, en Ixmiquilpan; además un laboratorio de Fisiología para el Hospital. Si los pasantes de las Escuelas de Ciencias Sociales y de Medicina hicieran sus prácticas en esa región, y si las Misiones Culturales de la Universidad y el Teatro Universitario pudieran de vez en cuando desplazarse al Valle, indudablemente significaría una seria y muy útil colaboración de nuestra Casa de Estudios a la resolución de este magno problema nacional.

LA HUELGA DE CANANEA

Por Carlos VILLEGAS

EL 31 de julio de 1956 se cumplió el cincuentenario de la huelga minera de Cananea. Hecho tanto más importante por lo que simbolizó que por lo que de beneficios directos trajo a la clase trabajadora, vió transcurrir su aniversario casi inadvertido. Sin embargo, el Patronato de la Historia de Sonora y el Fondo de Cultura Económica lo celebraron sacando a luz el tercer volumen de la colección Fuentes para la Historia de la Revolución Mexicana, consagrado precisamente a ese acontecimiento.¹ El volumen contiene: un extenso prólogo de Manuel González Ramírez; discursos, el pliego de peticiones y comunicaciones diversas de los dirigen-

tes mineros; correspondencia cambiada entre las autoridades con motivo de la huelga; la información periodística de los sucesos y dos testimonios de singular importancia, pues son obra, aunque en fecha muy posterior a la huelga, de dos participantes en ella. La información que suministra es completa y de primera mano.

El movimiento se inició en la mina conocida con el nombre de *Oversight*, cuando dos mayordomos hicieron saber a los trabajadores que desde entonces los trabajos en esa mina se harían "por contrato".² Los obreros, descontentos por ello, se reunieron en són de protesta a la entrada de los patios y arrastraron